

# Claudina

## Entre el cielo y la paja brava



Es muy temprano. Todavía se siente el humo del fogón de la noche y el frío de las estrellas congeladas del altiplano.



Claudina, te levantas a ayudar a tu abuela, a tu awicha.  
Como todos los amaneceres, tienes que sacar a las llamas.

Amas su olor a lana húmeda, a tierra y a pastos secos.  
Amas los colores vivos de sus pompones rojos, verdes y violetas.  
Amas sus gigantes ojos almendrados con pestañas postizas.

Acaricias a Totoro la más vieja.

Ella parece decirte:

*—La vida es cielo y paja brava, Claudina; un gran azul y un gran amarillo.*



Tu awicha ya está sentada en un aguayo multicolor, antiguo como sus arrugas, duro como su piel. Ella murmura palabras en aymara y acullica la hoja verde. Sus dientes también son verdes. ¿Serán esmeraldas? ¿Acaso gusanos?

—¿Dónde te vas imilla? ¿Acaso ya es hora? No te olvides de la Totorá, ya no camina bien. Es awicha como yo, pues —te dice la anciana.



*—Waliki awicha, waliki... —le respondes, todavía trenzando tu pelo espeso y brillante...*